

aulaverde

Revista de educación ambiental

diciembre 2011

39

Bosques y personas

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE



**Nuestra
educación con
los bosques**



**Vivir de prestado
en el planeta
Tierra ¿Hasta
cuándo?**



**Las personas
mayores en la
construcción
de democracia
ambiental**



Unión Europea
Fondo Social Europeo

EDITA:

Consejería de Medio Ambiente
Dirección General de Espacios Naturales y
Participación Ciudadana
Avda. Manuel Siurot, 50 · 41071 Sevilla
aulaverde.cma@juntadeandalucia.es
www.juntadeandalucia.es/medioambiente/aulaverde

Consejería de Educación
Dirección General de Ordenación y
Evaluación Educativa
C/ Juan Antonio de Vizarrón s/n
Edificio Torretriana · 41013 Sevilla

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO:

Montserrat Castro Rodríguez
Ricardo de Castro
María Escudero Cid
Pepa Gisbert Aguilar
Natalia Gutiérrez Luna
José Ramón Guzmán Álvarez
Sandra Hails
Manuel Martín González
Mateo Martínez Rus
Gerardo Olivares
Ruth Quiñones Gómez
Sergio Recio Gómez
Emilio Sánchez
Patxi Serveto i Aguiló
M^a Carmen Solís Espallargas
Amalia Tarín
José M. Verde Martínez
Juan Villa Díaz

SECRETARÍA TÉCNICA Y REDACCIÓN:

**Servicios de Educación y Estudios
Ambientales, S.L. (SEEDA, S.L.)**
aulaverde@seeda.net

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Curro Sánchez - currográfico -

ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA:

Alejandro Rojas - 37grados -

La Consejería de Educación y la Consejería de Medio Ambiente no suscriben necesariamente las opiniones libres que cada autor o autora exponga en las páginas de esta revista.

IMPRESIÓN:

EGONDI, Artes Gráficas, S.A.

D.L.: SE-1864-1992

ISSN: 1132-8444

Impreso en papel reciclado 100% 

artículos



Nuestra educación
con los bosques
José Ramón Guzmán Álvarez **3**

Los bosques para las personas
Montserrat Castro Rodríguez **5**

Reforestación participativa en el
Campillo (Huelva) **7**
“Las dos caras del bosque”

Las personas mayores en la
construcción de democracia
ambiental **13**
M^a Carmen Solís Espallargas

Visiones de una
intervención artística **14**
José M. Verde Martínez

Máster + Doctorado
Interuniversitario Andaluz en
Educador/a Ambiental **15**

IV Jornadas Ambientales:
Bosques para todos
María Escudero Cid

Rutas literarias a través
de Doñana **16**
Juan Villa Díaz y
Patxi Serveto i Aguiló

Posidonia 100% mediterránea **17**
Ruth Quiñones Gómez

Movilidad sostenible en el CEIP
la Paz de Villarrubia – Córdoba **18**
María José Cobacho

Experiencia del Plan de
Reducción del Programa
KiotoEduca
Mateo Martínez Rus

punto de vista

“Vivir de prestado en el planeta Tierra”,
¿Hasta cuándo? ¿Qué podemos hacer
los educadores y educadoras? **8**
Pepa Gisbert Aguilar



convocatorias recursos noticias

10

11

12

antena

La Convención de Ramsar
en acción por medio de su
Programa de CECOP **19**
Sandra Hails



entrevista

Gerardo Olivares
Director y guionista de la película
“Entrelobos” **20**



Nuestra educación con los bosques

José Ramón Guzmán Álvarez

Departamento de Restauración de Ecosistemas. Servicio de Restauración del Medio Natural.

Dirección General de Gestión del Medio Natural. Consejería de Medio Ambiente.

joser.guzmán@juntadeandalucia.es

Siendo San Antonio de Padua un crío, ya pintaba maneras. Su papá lo dejó cierto día al cuidado de los sembrados, advirtiéndole de que tuviera buen cuidado de los pajaritos. El niño, viéndose solo, llamó a las avecillas y las guardó hasta el regreso de su padre. Cuando este volvió, no daba crédito: encerradas, cantaban felices, en tanto que los sembrados estaban tal y como los dejara. Con satisfacción, el niño le contó lo que había ocurrido durante su ausencia. Después, abrió la portezuela de donde tenía cerrados los pajarillos y los dejó de nuevo libres, con la ligera reconvención de que volaran por los montes y los ricos y verdes prados.



Este milagro de San Antonio quedó fijado en una canción popular con decenas de versiones locales. En el relato hay muchos detalles que nos llaman la atención. No deja de sorprender la muchedumbre de pajaricos que acudieron a la llamada del zagal: "cigüeñas, águilas, grullas, garzas, avutardas, gavilanes, lechuzas, mochuelos, grajas, urracas, tórtolas, perdices, palomas, gorriónes, codornices, cuco, milano, burla pastor, andarríos, canarios, ruiseñores, tor-dos, bicaros, mirlos, verderones, capelinas, cucurujadas y golondrinas". Aparte de alguna posible incorporación tardía como los canarios, y las diferencias entre los nombres locales, este elenco es un buen ejemplo de biodiversidad asociada a los medios agrarios, ilustrando el conocimiento que se tenía (y se tiene) en el medio rural de las aves.

Hay otro detalle aparentemente intrascendente: las avecillas marchan de los sembrados, del campo, del medio agrícola, a los montes y los prados, lo que da pie a formular un interrogante: ¿cuántas de ellas acabarían en un bosque?

En realidad, este ligero detalle no es una licencia del creador de la copla (a fin de cuentas, bosque y monte son casi homófonos en letrillas como esta). Refleja, por el contrario, una de nuestras señas de identidad: somos un país de montes más que de bosques. O por decirlo de otro modo: parte de nuestros montes son bosques, pero hay mucho monte completamente desarbolado, si admitimos que por bosque entendemos un terreno que, al menos, debe estar arbolado.

Nuestra necesidad de fijar el mundo que nos rodea por medio de palabras nos obliga para definir muchos conceptos a partir de contraposiciones, de buscar el reflejo en otra categoría más sencilla de acotar. Gatos, perros y vacas son conceptos plenos, rotundos, asequibles al primer reconocimiento. Campo, ciudad y monte son categorías difusas, cuyos bordes tienden a entremezclarse.

En algunos lugares, la imagen por oposición del campo, de lo cultivado, de la agricultura, es el bosque. En nuestras latitudes, en parte por nuestra historia cultural, pero también por la propia esencia de nuestro clima y territorio, lo opuesto del terreno agrícola es otra categoría más amplia que llamamos monte, que incluye a los bosques, allá donde los haya, pero también a los matorrales, los "arbustedos", los pastizales, los roquedos... Muchos de estos lugares están bien como están, y no necesitan de ninguna otra presencia vegetal, más allá de lo que la naturaleza estime conveniente añadir con el paso del tiempo.

Nuestros bosques, de hecho, se limitan a ser en ocasiones discretos bosquecillos, o apenas llegan a ser bosques esquemáticos porque apenas hay árboles. Muchos son bosques sencillos, rudimentarios en cuanto al número de especies, diáfanos en su aspecto, pero agradables para el paseo: la dehesa de encinas y alcornoques es un buen ejemplo, pero también algunas otras de nuestras dehesas, pastoreadas o no en la actualidad: las de fresnos, hayas y robles trasmochos, los sabinares continentales, los acebuchales atlánticos...

También tenemos bosques intrincados, diversos, humildemente pluriespecíficos (porque no hay parangón con la riqueza de los bosques tropicales). Bosques mixtos que se engalanan de bellísimas tonalidades en otoño con los rojos de los arces y cerezos, el ocre de los robles, el amarillo de los álamos. Encinares espesos, intran-sitables de tanta vida como albergan, con decenas de arbolillos y arbustos de jugosa fruta a cuya sazón parecen acudir los pája-ros de media Europa. Y nuestros pinares y abetales: agrestes o intervenidos, naturales o implantados. Oscuros pinares de salga-reños de las sierras surorientales; el verde del limón sin madurar de los piñoneros sobre las arenas que miran al océano y las que se reflejan en las nieves de la Meseta; las copas desmadejadas de los carrascos mediterráneos; la continuidad de los negra-les; las copas de los silvestres, moldeadas al capricho de las tormentas; los abetos del sur y del norte, prietos, misteriosos.

Sí: pese a todo, tenemos bastantes bosques, aunque algunos de ellos sean solo apuntes de bosque. Porque, ¿cuántos árboles hacen falta para ser bosque?, ¿cómo de cerca han de estar unos de otros?, ¿cuántas especies se precisan?, ¿cuánta vida debe cobijar el dosel para que haya sotobosque? Muchas preguntas para unos territorios en donde los bosques llegan a ser la excepción, bien porque los borramos en algún momento, bien porque históricamente nunca existieron. Y la inquietud es aún mayor habida cuenta de nuestra imagen canónica: el bosque por antonomasia es el bosque que en España podemos encontrar en el tercio norte bajo influencia



“El amor hacia el árbol posiblemente haya formado parte de todos los programas de educación ambiental que se han propuesto a lo largo de la historia.”



atlántica, imagen que se ve reforzada año tras año con nuevos arquetipos culturales como las películas Avatar o El Señor de los anillos. Estereotipo que nos hace a menudo preguntarnos si serán o no serán bosques algunos de nuestros bosques.

Aun admitiendo no saber muy bien qué es un bosque, parece innegable que, aunque sea desde un punto de vista meramente utilitarista, necesitamos a los bosques por lo que nos ofrecen (y previsiblemente, los seguiremos necesitando). Es posible que nuestra arbofilia sea, al menos en parte, una expresión de esta utilidad: como primates que somos algo hemos debido de heredar en nuestros genes.

Pero muchos de nosotros no nos conformamos con ver el mundo desde la perspectiva de la utilidad. En realidad, no podríamos hacerlo, porque miramos con muchas otras miradas, que podemos calificarlas como deseamos: emotivas, vivenciales, afectivas, espirituales, míticas, religiosas. Si la mirada es gozosa, nos regocijamos, porque alimentamos nuestro espíritu, incluso quienes están convencidos de que no lo tienen. Pero estas miradas son también fuente de preocupaciones añadidas. Porque, por ejemplo, atribuimos a la vida valores adicionales a la utilidad y al servicio que nos presta. Y, en consecuencia, sufrimos también cuando la agraviamos de forma innecesaria.

Los árboles están muy ligados a esas otras miradas. Cuando son paisaje y forman parte de nuestras señas de identidad. Cuando son tiempo y nos sentimos empujados ante tanta historia atesorada en su celulosa. Cuando son ámbitos sagrados, morada de nuestra deidad o lugares sacralizados por nuestros ritos colectivos, o simplemente cuando son vida para la vida.

Si no se tiene pudor en reconocer que se mira con esas otras miradas, no será ño-

ñería admitir que es bueno amar a los árboles, a los bosques. Entrará dentro de lo recomendable, por ejemplo, abrazar a los árboles, a los milenarios y a los decrepitos, como una especie de entrenamiento contra el extrañamiento de nosotros mismos respecto al resto de la vida.

O será sensato ligar nuestra vida a un árbol: tener nuestro mellizo vegetal que crezca con nosotros (¡cuánto nos une al mundo un árbol plantado conmigo, plantado por mí!) y ante quien hacerle preguntas al tiempo e, incluso, llegar a dar respuesta a alguna de ellas. O plantar un árbol conmemorando hitos destacados en nuestra vida, o reposar para siempre bajo su copa, como desea Serrat, y darle verde cuando dejemos de ser lo que somos para ser otra cosa.

El amor hacia el árbol posiblemente haya formado parte de todos los programas de educación ambiental que se han propuesto a lo largo de la historia. Recordemos el viejo lema “plantad árboles”, casi siempre en boca de los ancianos de cualquier lugar. Curiosamente, el tiempo acude al tiempo, y aquellos que no los verán crecer son los que con más vehemencia han recomendado siempre compartir nuestro espacio con la parsimonia de los árboles.

No parece mal consejo responder a la llamada ancestral y legendaria del bosque, recuperar nuestra memoria, luchar contra el “Alzheimer colectivo” que se empeña en dejar de maridar nuestra cultura con la naturaleza. De esto ha reflexionado mucho, y nos ayuda a reflexionar aún más Ignacio Abella, cualquiera de sus libros es una invitación a conocer a nuestros más profundos “yoes nemorales”.

Recorrer estas veredas que nos aproximen a los árboles y al bosque puede dar la impresión de ser una invitación pueril e ingenua a adentrarnos en el mundo de los símbolos y los mitos. Unos vericuetos por donde, en la sociedad del tercer milenio, no camina ya ni la Santa Compañía, enfrascados como estamos en echar de nuestro mundo, el único que nos hemos empeñado en que exista, a todos los que nos importunan, sean ficti-

cios o no. Pero si perdemos las referencias simbólicas, los anclajes espirituales, los espacios míticos, será más sencillo continuar prescindiendo de todo. Por el contrario, si aceptamos que existen estos reflejos de nosotros mismos, esos otros que merecen un trato semejante al que me dispense a mí mismo, posiblemente actuemos con mayor respeto y sensatez.

Es evidente que hemos cambiado mucho. Ya no vivimos bajo las ordenanzas medievales de tiempos de San Antonio Abad que nos obligaban a plantar un número de árboles por cada uno que cortásemos para reemplazar su digno final, o que concertaban jornadas de trabajo en común para plantar arbolado en el término. No celebramos tampoco la fiesta del árbol unidos bajo su himno: “Bien hayan los bosques // que atraen la lluvia // y al hombre le brindan // maderas sin par”.

Pero continuamos educándonos, practicando nuestro compromiso con los árboles (allá donde sea juicioso y recomendable su presencia) que en realidad es un compromiso con nosotros mismos. Trabajamos juntos en repoblaciones participativas. Aprendemos a reconocerlos aceptando el reto y el placer que implica el conocimiento: diferenciar entre la lisura de la hoja de la encina, el perfil abarquillado de la del alcornoco o el *look punky* de la de la coscoja. Nos preocupamos por el futuro de nuestros árboles: lloramos cuando se queman innecesariamente y ponemos medios para evitar que se incendien; ayudamos a entretrejer tramas ecológicas en los bosques esquemáticos que son nuestras repoblaciones; sentimos la calidez de los objetos en que los transformamos tras su corta; sacamos provecho material de algunos, mientras que a otros solo le damos el valor que tienen por limitarse a ser lo que son, no lo que aspiramos a que sean.

Y si vienen milagros, bienvenidos sean. Aunque si mantenemos y ahondamos en este compromiso con el árbol y el bosque (y en donde no haya árboles ni bosque, con aquello que haya), seguramente no nos harán falta.

Los bosques para las personas

Montserrat Castro Rodríguez

Servicio de Educación Ambiental y Formación.

Consejería de Medio Ambiente.

“Los bosques, para las personas” es el lema que recoge el logotipo del Año Internacional de los Bosques (AIB 2011), declarado por la Organización de Naciones Unidas.

Intentar enumerar todas las bondades de los árboles, esos seres increíbles y generosos por excelencia, sería una osada tarea. Tendríamos que hablar de su valor cultural, científico, arqueológico, social, económico, y de su gran valor ecológico, entre otros muchos. A veces nos cuesta darnos cuenta y reconocer que ese valor pueda estar en lo cercano, tal vez porque siempre está ahí, o por que dicho valor es ofertado gratuitamente y en silencio.

Este es el caso de los árboles, sin duda alguna un importantísimo patrimonio; ¿Cómo no considerarlos un **patrimonio cultural**? Dichos, refranes, costumbres... ellos han formado y forman parte de la cultura de muchos pueblos. Muchos de ellos han sido los espectadores de multitud de acontecimientos, han sido los receptores de grandes momentos formando parte del **patrimonio histórico**. Son también la base de muchas investigaciones, algunas con problemáticas tan actuales como el cambio climático; son parte del **patrimonio científico**. Son los protagonistas de innumerables grabados, pinturas, etc., sirviendo de inspiración a grandes artistas. Forman así parte del **patrimonio artístico**; pero también del **bibliográfico** y del **documental** y **audiovisual**. Debemos también citar el psicológico y social, y muchos

otros. Por todo ello su valor, el valor de los árboles, está más que justificado.

Podemos resaltar las palabras de Wangari Maathari, (Premio Nobel de la Paz 2004): *Los árboles vuelven la tierra habitable*. Y lo hacen con los múltiples bienes y servicios que nos ofrecen; maderas, leña, corcho, piña, piezas de caza, miel; y depurando el aire para que respiremos mejor; y frenando el cambio climático; y dándonos frescor y color; y formando paisajes...

Todo esto justifica con creces el gran valor que tienen y que no siempre somos capaces de aceptar. Para ello solo tenemos que echar un vistazo a nuestro alrededor y comprobar la cantidad de árboles que son destruidos; hoy por la especulación inmobiliaria, mañana por la explotación minera, pasado por un incendio... y cuántas veces los fines son puramente lucrativos. Siendo todo esto algo incomprensible cuando generan en nosotros un apego y afecto que nos invitan a tenerlos cerca ya sea puntualmente o en nuestros patios y jardines, e incluso en nuestras calles.

Cómo explicar que en un mundo ocupado por siete mil millones de personas, los bosques, que representan más del 30 por ciento del territorio y contienen el 80 por ciento de

la biodiversidad del planeta, pierdan anualmente trece millones de hectáreas, una superficie equivalente a la cuarta parte de la península ibérica, siendo además el hogar por otra parte de 300 millones de personas en el mundo, especialmente pueblos indígenas que están también amenazados.

Las causas que señalan los expertos son todas provocadas por los seres humanos; sobreexplotación y tala ilegal, conversión a tierras agrícolas y ganaderas, recolección insostenible de madera, gestión inadecuada del suelo, creación de asentamientos humanos, explotaciones mineras y petrolíferas o la construcción de embalses y carreteras, entre otras.

Para remediar la deforestación sufrida por la Tierra en la última década sería necesario plantar 14.000 millones de árboles al año durante los próximos 10 años y cubrir con ellos el equivalente a dos veces la superficie de España. Pero como bien decía el “plantador de árboles”, Joaquín Araujo, *los árboles y bosques deben crecer en dos terrenos; en las hectáreas que desean vestirse con ellos y dentro de nosotros*.

Y es de ahí justamente de donde debemos partir, del conocimiento, de la información, de la reflexión que nos conduzca a vislum-





brar que la deforestación, la desertificación, incluso la pobreza van de la mano y no solo originan daños externos sino que también producen un daño interno, apaga esa vida dentro de nosotros, como nos señala este autor.

Aumentar la conciencian social sobre la importancia de los ecosistemas forestales, y de una manera muy especial las zonas verdes vírgenes, es un objetivo clave para este año 2011.

La gravedad del problema implica la actuación desde todos los escenarios posibles. La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, consciente de todo ello viene desarrollando multitud de actuaciones encaminadas a concienciar sobre el valor de estos compañeros.

Podemos citar el programa “**Crece con tu Árbol**”, que viene desarrollándose por las Consejerías de Medio Ambiente y de Educación desde los años 90 y con un gran éxito entre los centros educativos de nues-

tra Comunidad Autónoma. Este programa cobra en 2011 un protagonismo especial, invitando a los centros a desarrollar, un año más, actividades que potencien actitudes para el desarrollo sostenible y el respeto a los ecosistemas forestales, a través de la información, la formación y el conocimiento, prestando especial atención al cuidado de nuestros árboles más cercanos, porque solo a través de lo local podremos llegar a la protección de lo global.

En la edición 2010/2011 han participado más de **500** centros de toda la geografía andaluza con más de **77.000** alumnos y alumnas y más de **6.600** profesores y profesoras, llevándose a cabo la plantación de más de **45.000** plantones de especies autóctonas.

Esta campaña ha ofertado a los centros la posibilidad de trabajar toda esta realidad desde tres líneas diferentes; las reforestaciones participativas, la creación de viveros en los centros, y la prevención de los incendios forestales.

Otra línea importante de participación ciudadana y sensibilización la constituye el programa de Voluntariado Ambiental de Andalucía a través del Proyecto “Monte Mediterráneo” o de los proyectos locales de voluntariado ambiental, así como el Programa “Andalucía Ecocampus” en colaboración con las universidades andaluzas.

Resulta también imprescindible establecer vías de conocimiento activo hacia sectores con implicaciones directas en la gestión. Este objetivo se recoge por el *Plan Andaluz de Formación Ambiental* que desarrolla un número importante de cursos relacionados con nuestros bosques, abordando temas de flora y vegetación, plagas y enfermedades, incendios forestales, aprovechamiento de la madera o sostenibilidad energética, entre otros. Todos ellos con el objetivo de conseguir una conciencia ambiental así como la promoción de un desarrollo sostenible.

Solo mediante una formación bien diseñada, desarrollada y evaluada, que quede al alcance de toda la población, se conseguirá que desaparezcan los clásicos interrogantes entre aprovechar o conservar para lograr que cualquier actuación en el monte sea sencillamente sostenible.

Así, durante este año, se están realizando por toda Andalucía reforestaciones participativas, acciones de conservación de ecosistemas forestales, visitas a viveros forestales, acciones de educación ambiental e interpretación, jornadas, talleres, acciones formativas... todas ellas con el denominador común de la valoración y reconocimiento

III CONCURSO DE CORTOS SOBRE SOSTENIBILIDAD URBANA CORTOS SOSTENIBLES



El pasado 16 de junio tuvo lugar la entrega de premios del concurso “Cortosostenibles”, organizado por las Consejerías de Medio Ambiente y de Educación de la Junta de Andalucía en el marco del programa “Aldea. Educación Ambiental para la Comunidad Educativa”, enfocado en esta edición hacia la contaminación lumínica.

El objetivo fundamental de este certamen es involucrar a los estudiantes de Bachillerato con su entorno más inmediato, en este caso el urbano; así como dar a conocer, entre la comunidad educativa, el Programa de Sostenibilidad Urbana “Ciudad 21”.

En esta segunda edición del concurso “Cortosostenibles” han participado un total de 53 centros educativos de toda Andalucía y el jurado ha fallado los siguientes premios:

1º premio: “El saber en el cielo”. IES La Bahía, de San Fernando (Cádiz).

2º premio: “Cortocircuito”. IES José Mora, de Baza (Granada).

Mención especial: “La llamada”. Colegio Stella Maris de Almería.
“Hello Night, Good Bye”. IES Ilipa Magna, de Alcalá del Río (Sevilla).

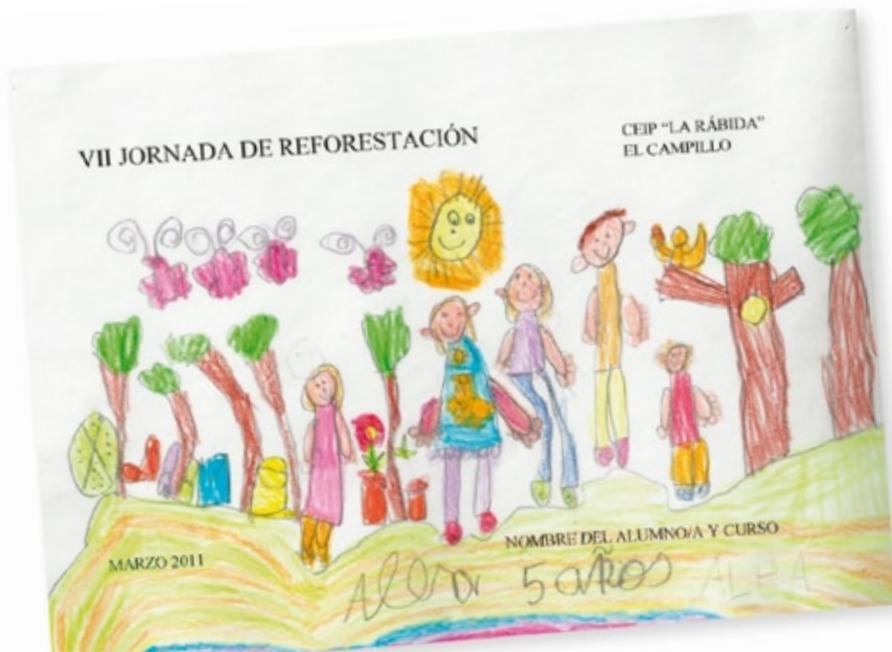
Reforestación participativa en el Campillo (Huelva)

<http://colegiolarabidaelcampillo.blogspot.com>

El Centro de Educación Infantil y Primaria CEIP La Rábida se encuentra en el corazón del Andévalo onubense, en la localidad de El Campillo (Huelva), inmerso en el área de influencia minera de Riotinto, rodeado de eucaliptos y pinos, y algunas encinas que se asoman a las cortas y las minas.

Desde hace 7 años el colegio organiza una reforestación participativa, actualmente en el marco del programa "Crece con tu árbol", cuya actividad ha traspasado con creces el ámbito del centro educativo, extendiéndose la actividad hasta el ayuntamiento de la población, las familias del alumnado y distintas agrupaciones y asociaciones del entorno.

El recorrido que se inició con el programa Jara, Educación Ambiental en zonas afectadas por incendios forestales, ha logrado instaurarse como una gran fiesta, que a mediados de marzo se traduce en una multitudinaria e intergeneracional salida al campo. El lugar elegido es una propiedad municipal, el llano en donde se celebra la romería de El Campillo, en el que se han plantado ya más de 2.000 árboles y arbustos del ámbito mediterráneo, provenientes en su mayoría del propio vivero forestal que mantienen en el centro.



"Las dos caras del bosque"

www.redes-cepalcala.org/colegiocervantes

En el contexto del programa educativo "Crece con tu árbol", el pequeño Centro de Educación Infantil y Primaria CEIP Ramón Medina de la aldea La Ventanilla en Fuente Palmera (Córdoba), con tan solo 50 escolares, desarrolló la actividad "Las dos caras del bosque".

Todo el alumnado participó en la elaboración de dos murales que representarían dos situaciones contrapuestas. En un caso, se dibujó un árbol seco, sin hojas y con basura; en el otro, un árbol sano y lleno de vida, sobre el que se añadieron recortes de dibujos de hojas, flores, insectos, aves y nidos elaborados por el alumnado.

Ambos murales se colocaron en un lugar visible del patio del centro y, después, el alumnado se organizó en distintas patrullas para recoger la basura existente en los alrededores del colegio. Una vez terminada la limpieza, se depositaron las bolsas de basura bajo el mural del bosque destruido. La actividad se clausuró con una reflexión sobre la importancia del cuidado de los bosques que se resumió en las siguientes frases: "Lo que sembremos nosotros hoy será lo que recojan nuestros hijos mañana" y "Cuidando las plantas y el medio ambiente se cuidan las personas y a todos los seres vivos".



“Vivir de prestado en el planeta Tierra”, ¿Hasta cuándo?

¿Qué podemos hacer los educadores y educadoras?

Pepa Gisbert Aguilar

Bióloga y profesora de secundaria, miembro de la red IRES y Ecologistas en acción.
www.redires.net www.ecologistasenaccion.org
pepagisberta@gmail.com

Transcurre el año 2011 con sorpresas económicas cada día: entre primas de riesgo que suben y bajan, países en rescate, deuda pública en aumento... Asistimos impasibles a este festival cotidiano de noticias mientras seguimos consumiendo y viviendo sin cuestionarnos el horizonte que los gurús económicos nos prometen como solución: una economía saneada debe crecer al 3% por lo menos y nuestro consumo debe ayudar a ello. Descubrimos súbitamente que las economías occidentales lejos de ser solventes, se sostienen sobre una deuda enorme. Vivimos “de prestado” en el planeta, en una burbuja. Y es la vida entera sobre el planeta la que está hipotecada.

Con los pies en la tierra, basta el sentido común para saber que esta loca carrera no es infinita, que nuestro planeta muestra signos de cansancio: agotamiento de recursos materiales (pesca, agricultura, agua, suelos, bosques, minerales, etc.) y energéticos (petróleo, gas, carbón y uranio); destrucción de ecosistemas y pérdida de biodiversidad; sumideros de residuos cada vez más saturados; contaminación de ríos y mares; cambio climático... El aumento de las desigualdades y la pobreza, las guerras por los recursos con injusticias cada vez más patentes sitúan a nuestra especie en una encrucijada. ¿Cómo seguir con este ritmo cuando cada vez es mayor el sufrimiento de una parte importante de los habitantes del planeta Tierra, sin acceso a los recursos necesarios para cubrir sus necesidades básicas?

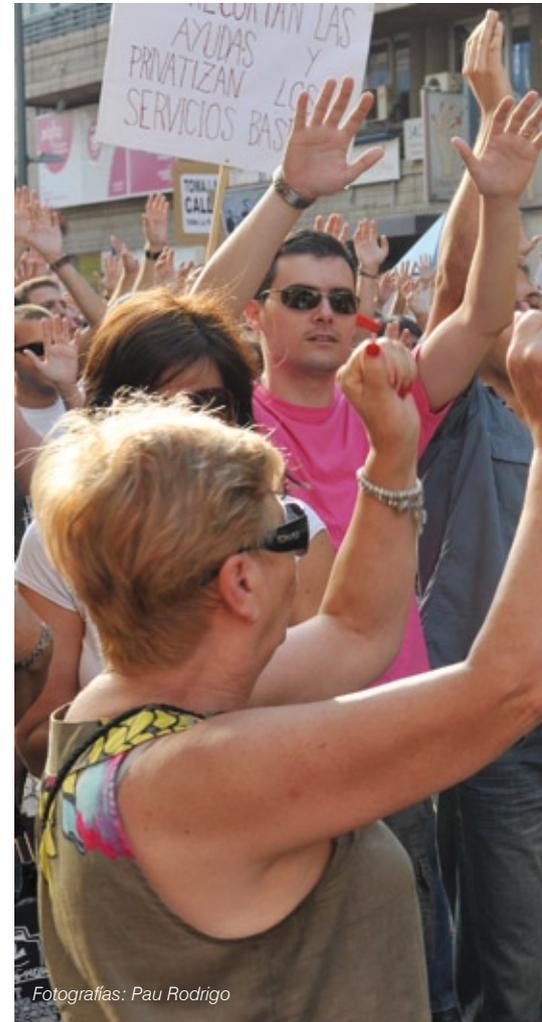
Por ello, se hace necesario ajustar nuestro ritmo de vida a las posibilidades del planeta, dejar de alimentar esa máquina insaciable que es el capitalismo. Aprender a vivir mejor con menos. En la década de los años 70 del siglo XX algunos científicos estudiaron las dramáticas consecuencias que podía producir la voracidad de la cada vez más desenfadada industrialización, alertando sobre los peligros del crecimiento continuo en un planeta finito, poniendo en evidencia sus límites y proponiendo el camino hacia el decrecimiento (*Los límites del crecimiento de Meadows et al.* y *La ley de la entropía y el proceso económico de Roegen, G.*). El decrecimiento no es, pues, una idea nueva, pero sí urgente.

En los días que corren, apretarse el cinturón y vivir cada vez con menos, ya es una realidad para una parte de la población. Es-

tamos decreciendo, aunque lo disfracen de “contracción de la economía”. En esta situación de reajuste, es importante que nos situemos y pensemos a dónde vamos o a dónde queremos ir, porque sino, nuestros gobiernos nos llevarán a donde ellos quieran. El decrecimiento ya es una realidad y si no nos preparamos para afrontarlo, seguirá afectando sobre todo a los más débiles, aumentando aún más la brecha entre pobres y ricos, fomentando más injusticias. Pero el decrecimiento también es una necesidad y debe convertirse en un camino hacia un mundo menos vinculado a lo material, que nos haga más felices, que nos permita vivir mejor con menos. Y aquí es donde la educación adquiere una relevancia significativa.

El mundo educativo ante la coyuntura actual

Ante esta situación, como profesora de Enseñanza Secundaria, cada mañana me pregunto cómo mirar a los ojos a las generaciones futuras y decirles con tranquilidad: “esta es la herencia que os dejo”. En definitiva me cuestiono como podemos ser fuerza para ellos y no una carga, cómo ejercer nuestra responsabilidad y actuar para dejarles “un mundo posible”. Pienso que los educadores tenemos que empezar por decirles la verdad: en el “Norte”, hemos vivido muy por encima de los límites éticos y cogimos más de lo que nos correspondía; ahora, de alguna manera, tenemos que devolverlo. Así de cruda es la realidad de los países ricos. Nuestros jóvenes han de comprender cuál es la situación actual y qué nos ha llevado a ella, pero también han de ser libres, no tienen porque seguir



Fotografías: Pau Rodrigo

nuestros pasos. Ciertamente estamos en un punto de inflexión, vamos cuesta abajo y las cosas obviamente van a cambiar. Y como siempre que estamos en crisis, se abren nuevas posibilidades: ir hacia abajo puede ser el impulso para dar un gran salto, ¿o acaso alguien puede saltar sin flexionar las piernas?

En esta coyuntura, resulta de vital importancia mirar al mundo en toda su complejidad, como un todo y saber distinguir lo esencial; recuperar los saberes vinculados al cuidado de la vida, para darles nuevo impulso. Aquí reside la clave de nuestro trabajo, saber poner delante cada día en nuestras clases un reto que nos permita crecer y aprender, que nos permita analizar la situación actual, conociendo sus orígenes, nuestra historia, nuestra manera de relacionarnos con el planeta, para así poder imaginar y crear



“...es el momento de aportar nuestro grano de arena; el reto ya está aquí y no podemos cerrar los ojos.”



nuevas visiones del mundo, nuevas formas de solucionar los conflictos. Desde esta perspectiva construir el conocimiento, pensar imaginarios diferentes al actual, crear conciencia común, ha de ser algo participativo, y así, recuperando la fuerza vital de lo comunitario, podremos aportar miradas críticas y nuevas, y ensayar pequeños saltos hacia “rumbos nuevos”, más justos, más solidarios.

Y son los jóvenes, pero también los adultos, en realidad todas las personas juntas, las que nos hemos de convertir en verdaderas protagonistas de este proceso, que nos lleve a dar un gran salto. El movimiento 15M es una muestra de la capacidad de generar ilusiones, de lo que se puede hacer trabajando en red y compartiendo, un ejemplo de construcción colectiva, de nuevas miradas a los problemas.

¿Y qué hacer en el aula? El decrecimiento en nuestro día a día.

Cada día nuestra labor en el aula nos ofrece la posibilidad de poner un granito de arena en este proceso. Respetar la diversidad e individualidad de nuestros alumnos y alumnas, fomentar el trabajo cooperativo, ofrecerles la posibilidad de crecer individualmente a través de la investigación y el trabajo en grupo. Si realmente creemos que es necesario un cambio de modelo, nuestras clases han de comenzar a ser experiencias alternativas donde la opinión de todos cuenta; donde cada persona tiene su lugar, sin exclusiones; donde expresar ideas y dudas; donde crear todos juntos. Así nuestro modelo didáctico debe ser consecuente con nuestra manera de ver el

mundo; si no aceptamos el autoritarismo ni la imposición, estas no deben aparecer en nuestras clases. Si pensamos que se puede vivir mejor con menos, debemos trabajar con materiales reciclados, con fuentes de información diversas, fomentar los intercambios, valorar los objetos que son útiles aunque no estén a la moda, despertar la creatividad, poner a nuestro alumnado en contacto con la naturaleza que es fuerza vital, conectarlos con los saberes vinculados a la vida, el cuidado de uno mismo y de los demás, el cuidado de nuestra salud y del planeta Tierra...

Somos ya muchas las personas que trabajamos en esta línea en la escuela; quizá nos falte tomar conciencia de la importancia del momento que vivimos y de la necesidad de unir nuestros esfuerzos, de aunar en nuestro trabajo el cambio individual y el colectivo y de iniciar el movimiento hacia otras realidades. Históricamente tenemos fuentes de las que beber, comenzando por la Escuela Moderna, la Institución Libre de Enseñanza o las escuelas libertarias. Una educación transformadora se ha propuesto también desde la educación ambiental, la educación para la paz, para el desarrollo, la educación en valores, etc. Tenemos a nuestra disposición las experiencias de los movimientos de renovación pedagógica, las redes de profesionales alternativos que fomentan intercambios pedagógicos, los movimientos sociales que trabajan por una sociedad más justa (movimiento ecologista, 15 M, ONGD...).

En definitiva, es el momento de aportar nuestro grano de arena; el reto ya está aquí y no podemos cerrar los ojos.

Referencias:

(1) Gisbert Aguilar, P. *CRISIS Y ESCUELA. RECURSOS PARA TRABAJAR EN EL AULA. ¿Se puede decrecer y ser feliz? Boletín informativo CENEAM. Marzo 2011*

http://www.marm.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2011_03gisbert_tcm7-147417.pdf

(2) Ballenilla, F. y otros. (Grupo la Illeta). *La sostenibilidad desde una nueva y urgente perspectiva. Reflexiones acerca de la década de la educación para la sostenibilidad. IV Encontro Ibero-americano de Coletivos Escolares e Redes de Professores que fazem Investigação na sua Escola. 2004.*

<http://ensino.univates.br/~4iberoamericano/trabalhos/trabalho306.pdf>

(3) Comisión de Educación de Ecologistas en Acción. *La escuela y la sostenibilidad. 2009.*
<https://docs.google.com/Doc?docid=0AZsAh8kX MvtGZGN0YzVnOGHfMTZmY21wZHd2ZA&hl=es>

Nueva Campaña "CortosSostenibles"

En el marco del programa Aldea se convoca un nuevo concurso de "CortosSostenibles" dirigido al alumnado de bachillerato. Desde el próximo 3 de febrero de 2012 está abierto el plazo de inscripción en el concurso, que pretende divulgar la forma de hacer un uso razonable y eficiente de los recursos naturales en las ciudades y concienciar sobre la mejora de la calidad del medio ambiente urbano. En esta tercera edición el concurso ofrece la posibilidad de trabajar sobre alguna de estas tres temáticas: Contaminación Lumínica, Contaminación Acústica o Sostenibilidad Urbana

Cursos de Formación "RECAPACICLA" (Aldea)

Dirigidos al profesorado de centros educativos inscritos en el programa "RECAPACICLA 2011/2012". Se trata de una jornada formativa de educación ambiental sobre residuos y reciclaje donde se plantearán al profesorado las orientaciones necesarias para llevar a cabo las actividades con el alumnado. Tendrá una duración de ocho horas distribuidas en una sesión de mañana y tarde, y dos horas de trabajo posterior en el aula. La fecha de realización de la jornada se concretará entre el 20 de enero y el 3 de febrero de 2012.

Secretaría Educativa para las provincias de Almería, Granada, Jaén y Málaga:
recapacicla@huertoalegre.com
Telf.: 958 228 496

Secretaría Educativa para las provincias de Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla:
recapacicla@grupimedes.com
Telf.: 954 224 521 - 619.989 268



I Congreso Ibérico sobre Energía Eólica y Conservación de la Fauna

Tiene como finalidad exponer los resultados de los estudios que analizan la afección de los parques eólicos sobre la fauna, compartir las experiencias sobre la mejor manera de mitigarla y consensuar la respuesta a los nuevos retos y desafíos originados por el aumento de la actividad eólica en todo el mundo. En última instancia, se pretende conseguir una mejor gestión de los parques eólicos existentes y también una mejor planificación de los que se construirán en un próximo futuro.

Fechas: 12 a 14 de enero de 2012
Organiza: Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía
Lugar: Jerez de la Frontera (Cádiz)
Secretaría Técnica: Fundación Migres

Tel: 954 46 83 83
www.energieolica fauna.org/

Curso de Especialización en Educación Ambiental

La Fundación Universitaria Iberoamericana (FUNIBER) oferta un programa formativo en educación ambiental. Este se enmarca dentro de un ambicioso plan dirigido a formar profesionales con capacidad de diseñar, promover y dirigir procesos de educación ambiental para el desarrollo sostenible, en diversos campos de la actividad social, desde perspectivas globales, regionales y locales. La estructura del curso se centra en cuatro campos de actuación: la fundamentación conceptual y filosófica, la educación ambiental para la sostenibilidad, la gestión ambiental hacia el desarrollo sostenible y las experiencias nacionales y locales.

La duración estimada del programa es de 200 horas (20 créditos). Se imparte a distancia y el alumnado puede formalizar la matrícula en cualquier momento, siempre que haya plazas disponibles.
www.funiber.org/ funiber@funiber.org



Exposiciones en la Casa de la Ciencia, Pabellón del Perú (Sevilla)

www.casadela ciencia.csic.es

"Vesta y Ceres. Los orígenes del sistema solar"

Propone a los visitantes un viaje a los orígenes del Sistema Solar. Se trata de un periplo que va paralelo a los trabajos de la "Misión Amanecer", uno de los más recientes y ambiciosos proyectos de la NASA, cuyo objetivo es explorar el conocido cinturón de asteroides localizado entre las órbitas de Marte y Júpiter. La exposición aborda a través de paneles y audiovisuales algunos de los hallazgos de la Misión y las perspectivas futuras.

Del 15 de octubre de 2011 al 22 de enero de 2012.

"Los Enlaces de la Vida"

Esta exposición sobre la biodiversidad en la Tierra invita a explorar las múltiples conexiones, dependencias y colaboraciones entre los millones de organismos que pueblan el planeta, desde microscópicas bacterias hasta los más grandes mamíferos.

Del 19 de octubre de 2011 al 22 de abril de 2012.

aldea

CATÁLOGO DE PROGRAMAS.
CURSO 2011/2012.
EDUCACIÓN AMBIENTAL
PARA LA COMUNIDAD
EDUCATIVA.

www.juntadeandalucia.es/educacion

www.juntadeandalucia.es/medioambiente

Directorio de Empresas y Entidades relacionadas con el Medio Ambiente en Andalucía (DEMA)

Promueve:
 Consejería de Medio Ambiente – Junta de Andalucía.
 Actualización: 2010.
 Dirección web:
www.juntadeandalucia.es/medioambiente/servtc5/diremp/



El DEMA es un conjunto organizado de información que contiene datos de identificación, localización, tamaño y actividad económica, clasificados por ámbitos de actuación y actividades medioambientales. Está planteado como un instrumento de actualización periódica que debe contribuir al seguimiento del sector para diseñar programas que favorezcan su crecimiento y consolidación. Pretende contribuir a la toma de decisiones en materia de desarrollo sostenible y promoción de las políticas ambientales entre los organismos competentes a nivel local, regional y nacional, así como los principales agentes sociales y económicos vinculados a las actividades medioambientales de Andalucía.

El Torcal de Antequera. Guía ambiental y didáctica

Autoría: Carmen Rosa Aguayo, Luis F. Almeda Estrada y Manuel Benítez Azuaga



Edita: Junta de Andalucía. Delegación Provincial de la Consejería de Educación en Málaga.
 Año de edición: 2011.
 Idioma: Español.
 Formato: Libro (128 p.).

Guía con la información más actual sobre las características del Torcal que recoge el conocimiento pedagógico adquirido por la experiencia de un grupo de docentes. Consta de una primera parte con datos sobre los valores naturales y culturales del Torcal, y una segunda parte en la que se hace una propuesta sobre cómo abordar la adquisición de competencias básicas, a través del estudio del Torcal con alumnado de Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato.

El viaje del papel

Promotor: Asociación Española de Recuperadores de Papel y Cartón – Repacar.
 Dirección web: www.elviajedelpapel.com
 Idioma: español, catalán, euskera y gallego.
 Fecha de publicación: Febrero 2009.

La campaña *on line* "El viaje del Papel", dirigida a un público infantil y juvenil, pretende sensibilizar y concienciar a la ciudadanía sobre los beneficios medioambientales del reciclaje de papel y cartón. Se trata de un recurso de comunicación multimedia basado en una miniserie de dibujos animados de seis capítulos en formato vídeo titulada "Mad & Bad y el Viaje del Papel". También se pueden descargar diversos archivos con material gráfico de la serie (coloreables y pegatinas), documentación sobre el proceso de reciclaje y una guía para docentes.

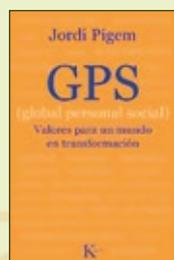


Guía de buenas prácticas en Educación Ambiental Local

Coordinación Técnica: Agustín Cuello Gijón.
 Edita: Diputación Provincial de Cádiz. Servicio de Medio Ambiente.
 Año de edición: 2010.
 Idioma: Español.
 Formato: Libro (233 p.).



El Programa de Educación Ambiental Local tiene por finalidad abrir un proceso de reflexión y acción sobre las posibilidades de desarrollo de la educación ambiental en los municipios menores de 20.000 habitantes, evaluando las necesidades y las oportunidades existentes en estas poblaciones. La guía recoge en gran medida el trabajo que numerosas personas desde su experiencia y desde la acción diaria en los municipios o en asociaciones ciudadanas han realizado en el ámbito de este programa.



GPS (Global Personal Social). Valores para un mundo en transformación

Autoría: Jordi Pigem.
 Edita: Editorial Kairós.
 Año de edición: 2011.
 Idioma: Español.
 Formato: Libro (176 p.).

Los valores que contribuyen a la responsabilidad social y ecológica son también los que pueden dar sentido a la vida humana y fomentar la autorrealización personal. En este libro el autor muestra por qué es necesario un cambio de mentalidad y de valores, analiza el consumismo y el materialismo como claves de la insostenibilidad e identifica los valores clave para avanzar hacia un nuevo horizonte de plenitud personal y equilibrio planetario. Esta publicación aborda la dimensión cultural de la sostenibilidad.

Buenas prácticas ambientales en la escuela: acciones sencillas para un mundo complejo

Autoría: Ana Blasco Cruces.
 Edita: Wolters Kluwer España D.L.
 Año de edición: 2010.
 Idioma: Español.
 Formato: Carpeta (Papel + CD-ROM).
 Año de edición: 2011.
 Idioma: Español.
 Formato: Cuaderno (23 p.).



El objetivo principal de esta obra es apoyar la capacitación del profesorado en el ámbito de las buenas prácticas ambientales desde dos perspectivas complementarias: formación y estímulo. Una atípica guía de usuario creada para provocar la reflexión crítica de los docentes y estimular proyectos de cuidado y respeto por el medio ambiente. Incluye un CD-ROM interactivo ¿Y yo qué puedo hacer? Buenas prácticas ambientales en la escuela, un juego de seis postales temáticas para usar en el aula y un póster para las actividades de centro y acceso al blog: www.todosjuntospodemos.es destinado a toda la comunidad educativa y en el que se pueden encontrar materiales, noticias y propuestas diversas.

Inventario Andaluz de Georrecursos



Edita: Consejería de Medio Ambiente – Junta de Andalucía.
 Año de edición: 2011.
 Idioma: Español.
 Formato: CD-ROM.

La Estrategia Andaluza de Gestión Integrada de la Geodiversidad, aprobada en el año 2010 por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía, define las líneas maestras de actuación en relación a la gestión de este excepcional patrimonio, las cuales incluyen su protección, identificación, investigación, valoración y diagnóstico. En el marco del desarrollo de estas líneas de trabajo y del cumplimiento de los compromisos adquiridos en la Estrategia se sitúa la actualización del Inventario Andaluz de Georrecursos.

La sal de la vida

Autoría: Universidad de Cádiz. Oficina Verde. 2010.
 Edita: Universidad de Cádiz. Asociación para el Voluntariado y la Cooperación UCA



Solidaria en colaboración con la Oficina Verde.
 Año de edición: 2010.
 Idioma: Español.
 Formato: Libro (35 p.).

"Un mapa para andar por las salinas de la Bahía de Cádiz, de uso autorizado, recomendado y exclusivo para personas de 0 a 99 años... o más". Propuesta didáctica fruto del trabajo continuo y comprometido que supusieron tanto la 1ª como la 2ª edición del Programa de Sensibilización y Educación Ambiental "La Sal de la Vida", cuyo objetivo último es recuperar el patrimonio histórico, sociológico y cultural de las salinas gaditanas.
voluntariado.ambiental@uca.es
oficina.verde@uca.es

Cómo plantar un árbol, recoger sus frutos y descansar a su sombra



Autoría: Jordi Bigues.
 Edita: Fundación +árboles.
 Año de edición: 2010.
 Idioma: Español.
 Formato: Libro (302 p.).

Manual práctico sobre la agricultura sostenible para dar respuesta a la responsabilidad ambiental de nuestro tiempo ante la crisis climática y la pérdida de biodiversidad. El libro desarrolla todo un tratado sobre el árbol, desde sus componentes, hasta su papel en el bosque, en la agricultura y en la ciudad. Con un estilo divulgativo, movilizador e inspirador, aporta prácticas correctas en la plantación y cultivo del árbol, además de datos reveladores sobre la incidencia del consumo en el planeta. Según el autor "Estas páginas pretenden cultivar, formar y conseguir personas activas en defensa de los árboles. No en vano, están dedicadas a los amantes de los árboles y a las personas dispuestas a enamorarse de ellos".



Adiós a la "mujer árbol"

El pasado 25 de septiembre falleció en Nairobi (Kenia) la Premio Nobel de la Paz de 2004 Wangari Muta Maathai, bióloga keniana que dedicó su vida a la lucha en favor del desarrollo sostenible y los derechos humanos.

En 1977 inició el Movimiento Cinturón Verde (GBM, en sus siglas en inglés) con mujeres de su país para mejorar los accesos al agua limpia y aumentar los recursos de leña, gestionando semillas y plantando árboles. Con esta iniciativa se ha evitado la erosión de una amplia superficie de suelo keniano y se ha mejorado la calidad de vida de sus habitantes. Fue bautizada por algunos con el apodo de "la mujer árbol", ya que gracias a su impulso se han organizado hasta 3.000 viveros y se han plantado más de 47 millones de árboles.

La revolución ecológica de Maathai es muy importante por su implicación en la lucha contra el cambio climático y porque pone en cuestión las actividades industriales que deterioran el medio ambiente y buscan solo réditos económicos, deshumanizando la vida. Su herencia incluye también una lección: la lucha por el medio ambiente es una suma de luchas.

Aprobada la Estrategia Andaluza de Gestión Integrada de la Biodiversidad

El Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía aprobó el pasado 27 de septiembre de 2011 la Estrategia Andaluza de Gestión Integrada de la Biodiversidad, que recoge las medidas previstas por la Junta en los próximos ocho años para frenar la pérdida de especies de flora y fauna y garantizar el adecuado funcionamiento de los ecosistemas en Andalucía. Además, también se impulsará el valor social y económico de la diversidad ecológica en una región que concentra más del 60% de las especies animales y botánicas del territorio español. Esta Estrategia constituye el núcleo fundamental que articula y define la política andaluza en materia de patrimonio natural, complementado con el desarrollo de la Estrategia Andaluza de Gestión Integrada de la Geodiversidad y la Estrategia Andaluza de Sostenibilidad Urbana, aprobadas en octubre de 2010 y en mayo de 2011, respectivamente.

La Unión Europea se prepara para Río+20

La Comisión Europea ha emitido un documento que expresa la posición de la UE de cara a la Conferencia Río+20 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que se celebrará en Río de Janeiro en junio de 2012. Este documento define objetivos y acciones concretas vinculadas a los temas principales de la Conferencia: economía verde, erradicación de la pobreza, y gobernanza para el desarrollo sostenible. La comunicación propone medidas concretas aplicables a escala regional, nacional e internacional. Los temas clave son:



1. Invertir en recursos claves y en capital natural ("qué"): estas áreas sostienen a millones de familias en todo el planeta y pueden ayudar a paliar la pobreza.
2. La combinación de instrumentos de mercado y reguladores ("cómo"): hay que crear indicadores que reflejen un progreso en el sentido más amplio de la palabra (tanto ambiental como social) y que puedan funcionar junto con el PIB.

3. Mejorar la gobernanza y fomentar la participación del sector privado ("quién"): el refuerzo y la racionalización de las estructuras existentes de gobernanza internacional (por ejemplo, mediante la mejora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA).

El Museo Nacional de Ciencias Naturales dedica una exposición temporal a los invertebrados de Andalucía



La Junta de Andalucía ha organizado junto al Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), con sede en Madrid, la exposición "Invertebrados de Andalucía. Una diversidad necesaria, un mundo por descubrir". La muestra permanecerá abierta hasta enero de 2012 y pretende dar a conocer la biodiversidad andaluza de invertebrados, para conservarla y protegerla, mediante un discurso científico-divulgativo y un diseño gráfico didáctico dirigido a públicos de todas las edades.

La muestra está compuesta por módulos temáticos de biodiversidad, taxonomía e historia natural, endemismo y conservación; cuenta con el documental "Invertebrados: el tesoro mejor guardado de la naturaleza de Andalucía"; y está programado un conjunto de actividades didácticas. Además, contiene un apartado artístico con una serie de 19 esculturas de bronce realizadas por el reconocido artista granadino José María Moreno.

La Sierra Norte de Sevilla incluida en la red de geoparques de la UNESCO

La Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) anunció el pasado 18 de septiembre la inclusión de la Sierra Norte de Sevilla y el parque Villuercas-Ibores-Jara, en Cáceres (Extremadura), en la red mundial de Geoparques de la UNESCO. Estas candidaturas españolas fueron aprobadas durante la reunión celebrada en Gea Norwegica (Noruega) por la Mesa de la

Red Mundial de Geoparques Nacionales durante la X Conferencia de Geoparques Europeos.

El Geoparque de la Sierra Norte de Sevilla abarca una superficie de 177.484 hectáreas y se localiza en los alineamientos montañosos de la Sierra Morena. La mayoría de las rocas datan de los tiempos más antiguos de la historia de la Tierra, aunque también existen algunos afloramientos de rocas sedimentarias más recientes. Todo ello conforma un rico patrimonio geológico que permite promover actividades turísticas destinadas a aumentar su valor y protegerlo.

Las personas mayores en la construcción de democracia ambiental

M^a Carmen Solís Espallargas

www.juntadeandalucia.es/medioambiente/educacionambiental

Una de las características más significativas de las sociedades actuales se evidencia en un conformismo generalizado ante la problemática socioambiental, ocupando según la encuesta realizada por el CIS de marzo de 2011 el puesto 22 en la lista de los problemas más importantes de España. Esta apatía generalizada lleva al abandono de una responsabilidad social y de implicación ciudadana que nos remite al actual modelo de desarrollo.



Es precisamente tarea de la educación ambiental "dar respuesta educativa a la búsqueda de alternativas", por lo que es necesario desarrollar nuevos paradigmas de acción dirigidos a la formación de un nuevo ser humano que responda a una ciudadanía comprometida con su entorno.

La educación ambiental plantea la necesidad de un cambio para comprender las relaciones del ser humano con su medio hacia una reflexión centrada en la crítica a los valores actuales que conducen a la degradación social y ambiental, y encaminados a la construcción de una nueva ética. En palabras de Limón (2008) *"la responsabilidad ética es un proyecto a desarrollar tendente a la construcción de una sociedad más justa y solidaria"*. En consecuencia la educación ambiental tiene que ir encaminada hacia la transformación de las personas para la transformación del sistema, es decir, el desarrollo de una conciencia crítica, postura defendida por autores como Freire (1983) o Meira (2004).

Partimos del hecho de que la formación de esta conciencia crítica es una evolución que se desarrolla a lo largo de toda la vida de la persona. Y que esa evolución tiene que seguir siendo alimentada en cada etapa de la vida, por lo que la educación ambiental debe estar adaptada a las características específicas de cada periodo. La formación para una ciudadanía responsable y comprometida con su entorno, comienza en los primeros momentos de toma de conciencia como individuo, como define Sartre en la creación del yo. Sin embargo, tiene poco

sentido interrumpir a una determinada edad (edad avanzada), una participación social que se ha venido ejerciendo de manera continua, porque la vida es continua y el derecho a tener una buena calidad ambiental es un derecho que tenemos todas y todos.

La evolución de la educación ambiental debe ir encaminada a desarrollar espacios de formación, capacitación y participación adaptados a cada etapa de la vida, por lo que esa evolución tiene que desarrollarse hacia grupos de edad que históricamente han sido más invisibles como son las personas mayores. Ellas y ellos son parte de una sociedad en la que representan casi el 15% de la población andaluza, siendo en su mayoría mujeres, especialmente a medida que avanza la edad (Libro Blanco del Envejecimiento Activo, 2011).

Al estar feminizada, en el diseño de programas y proyectos educativos se han de tener en cuenta las características y circunstancias personales, familiares y sociales que afectan de forma diferente a las mujeres, por lo que la educación ambiental tiene que ser incluyente en la adaptación de sus programas educativos desde un enfoque de género.

Otra de las características a tener en cuenta es que nos encontramos con un nuevo perfil de personas mayores, un nuevo estatus de jubilación, cuya aportación a la sociedad se halla en plena vigencia y con tiempo de dedicación, cuyas necesidades, anhelos y experiencia vital resultan imprescindibles a la sociedad actual.

Las personas desempeñan un rol importante en la sociedad y como parte activa deben tener los mecanismos y las herramientas para una participación efectiva en la toma de decisiones, que les va a afectar directamente en su calidad ambiental. Y en esa participación tiene un valor añadido la aportación de tiempo, experiencia, capacidades y críticas, por lo que los programas educativos deberían ir orientados hacia "¿Qué pueden hacer las personas mayores por su medio ambiente?".

La Consejería de Medio Ambiente, junto con la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, lleva planteando esta pregunta desde el año 2009, a través de la puesta en marcha del programa de educación ambiental "Mayores por el Medio Ambiente, experiencia y compromiso para el desarrollo sostenible". Mediante talleres, jornadas, cursos, encuentros, se han ido elaborando propuestas de acción social y ambiental claves en diferentes lugares de Andalucía. Para el desarrollo de estas propuestas las personas participantes, desde una perspectiva intergeneracional y de género, han trabajado desde lo afectivo, lo vivencial, lo cotidiano, y la reflexión y análisis crítico. Así, han ido aportando una visión sistémica que se recoge en una definición de compromisos sobre el papel de las personas mayores con el medio ambiente. Propuestas que han ido generado un cambio en la autopercepción de la población mayor, en relación con su responsabilidad socioambiental: de la victimización a la corresponsabilidad.

La participación en la vida social, política, económica y cultural para una mejora de la calidad ambiental forma parte del ejercicio de ciudadanía en una sociedad democrática, en la que no existe límite de edad para el protagonismo político y social en la construcción de un modelo de desarrollo humano sostenible. Así, desde esta perspectiva, es donde hacemos el planteamiento de que la construcción de una democracia ambiental debe ser inclusiva, en el que las personas mayores tomen un rol activo en la vida social andaluza.

Visiones de una intervención artística

José M. Verde Martínez Licenciado en Bellas Artes y Arquitecto Técnico josemverde67@gmail.com

Ahora que cada vez más investigadores apuestan por las formas afectivas dentro de la educación ambiental, el arte se sitúa en una posición de vital importancia como activador de emociones generadoras de respeto por el medio ambiente. Un claro ejemplo de esta afirmación, lo apreciamos de manera real y tangible en la bahía gaditana, concretamente en el "Sendero peatonal Pinar de la Algaida", que se constituye como un proyecto arquitectónico creado con la intención de unir dos puntos dentro del Parque Natural Bahía de Cádiz; el Polígono Universitario Río San Pedro y Valdelagrana, zona costera de El Puerto de Santa María. Dicho proyecto se ha transformado con el paso del tiempo,

según la opinión de los habitantes de la zona y de expertos que lo han galardonado con el premio FAD de espacios exteriores, en un claro ejemplo de intervención integradora y artística dentro de un espacio natural. Sin duda, aparte de reducir la presión urbana sobre el parque y de recuperar para la población un espacio olvidado y usado como vertedero de chatarra, este lugar actúa hoy en día como fomentador del acercamiento de los vecinos a la zona, en la línea de permitir la observación y contemplación de la naturaleza y de los valores culturales presentes en el territorio, redescubriendo un nuevo paisaje a través de unos hitos arquitectónicos y artísticos que Ramón Pico y Javier López proyectaron para este lugar.



Mirador de Valdelagrana

Fotografías: Ramón Pico y Javier López

Su ubicación y orientación en el espacio permiten una vista parcial del paisaje en la cual sus creadores invitan a los paseantes a que presten una mayor atención. Destacable también es la adaptación de esta pastilla arquitectónica a su soporte, escultura sin peana; un extremo se entierra en el terreno, mientras que el otro queda en voladizo, asomándose a las aguas del río San Pedro, de esta forma estamos en contacto con los cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego.

Otro de los valores plásticos destacables es su diseño; un sinfín de líneas quebradas surgen como consecuencia de la intersección de los infinitos planos que configuran el cuerpo de esta estructura en la cual nos podemos introducir, sentarnos, incluso coronarnos en ella. Es notable también en este hito su carácter metafórico, que induce al visitante a una segunda lectura. Se trata una reflexión sobre el paso del tiempo: el acero corten presenta una piel de colores amarillentos, ocres y tierras y una textura

granular y rasposa, fruto de la oxidación de su capa superficial en contacto con el aire, el agua salada y el tiempo. También se puede percibir su marcada capacidad evocadora: una estructura realizada con recortes de chapas dobladas y acero oxidado soterrada en el terreno, que nos hace recordar el basurero en que se había convertido este paraje, donde se acumulaban electrodomésticos viejos y averiados, chatarra y escombros provenientes de las demoliciones de edificios de zonas colindantes.



Mirador de los Toruños

Este mirador ejecutado con traviesas de madera recuperadas de un antiguo trazado de vías de ferrocarril, evoluciona en un área de reposo conformada por un banco y un acceso de bajada al río.

Morfológicamente esta zona de descanso de planta lineal y quebrada juega con la verticalidad de otras traviesas cimentadas en el terreno que funcionan a modo de respaldo, creando de este modo un juego de

líneas que establece una comparativa con el entorno adyacente; la línea de horizonte de las marismas y la verticalidad de los pinos.

Señalar la capacidad metafórica de este mirador es obligatorio. La sombra que proyecta esta estructura en el terreno, propone una forma de medición del tiempo mediante la luz y la sombra de los volúmenes de esta instalación.

Todos estos valores nos conducen a ver esta intervención de otra forma, de una manera artística que hace aflorar nuestros sentimientos afectivos en el entorno que nos rodea, pudiendo generar un cambio de conducta en los patrones de nuestro comportamiento e incrementar el respeto que hoy en día mantienen los visitantes hacia este paraje de antiguas salinas.

Máster + Doctorado

Interuniversitario Andaluz en Educador/a Ambiental

www.uma.es/meduam

Se trata del primer máster oficial interuniversitario adaptado al Espacio Europeo de Educación Superior de estas características. Está coordinado por la Universidad de Málaga, y junto a ella co-organizan las Universidades de Córdoba, Cádiz, Granada, Almería, Pablo de Olavide de Sevilla, Huelva y Jaén, participando además profesorado de todas las universidades andaluzas y de varias del resto de España.

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía colabora intensamente con este máster con la organización de varias actividades académicas y apoyando la celebración de seminarios teórico-prácticos en equipamientos de educación ambiental de la Comunidad Autónoma.

Tiene dos itinerarios u orientaciones; uno profesional, dirigido a formar a profesionales a nivel de Máster en Educación Ambiental; y otro investigador (doctorado) para formar a investigadores en este ámbito de conocimiento interdisciplinar.

Su realización contempla en gran medida la utilización de las TICs, con el uso de plataformas virtuales de apoyo al desarrollo de las clases teóricas y prácticas, y una herramienta virtual para la teledocencia que permite conectar las diferentes sedes universitarias en directo, y que el profesorado y alumnado participen simultáneamente en el desarrollo de las clases.

El alumnado tiene que cursar un total de 60 créditos ECTS de los que la tercera parte tiene carácter práctico. Para la realización de

las prácticas se cuenta con la colaboración de varios centros de educación ambiental en cada una de las provincias andaluzas.



IV Jornadas Ambientales: Bosques para todos

María Escudero Cid

Aula de Sostenibilidad de la Universidad de Huelva.

www.ciecem.uhu.es/aulasostenibilidad

El Aula de Sostenibilidad de la Universidad de Huelva-CIECEM, organizó por cuarto año consecutivo, en colaboración con la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, bajo el marco del Proyecto Andalucía Ecocampus, las IV Jornadas Ambientales. Estas se titularon "Bosques para todos" con motivo de la declaración del año 2011 como el Año Internacional de los Bosques por la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU). El conjunto de actividades diseñadas ha pretendido destacar el papel de los bosques como parte integrante del desarrollo sostenible de nuestro planeta y de su valor social, económico y ambiental.

Una de las novedades de estas jornadas fue la participación del grupo de voluntarios y voluntarias ambientales de la UHU en el diseño y organización de diferentes actividades. Además, en esta ocasión, con



el fin de hacer partícipe a toda la comunidad universitaria onubense, las actividades programadas se realizaron en los diferentes campus que componen la Universidad de Huelva. Durante diez días se llevaron a cabo diversas actividades de educación y voluntariado ambiental, como talleres de plantas aromáticas o de huellas. También se coordinaron actuaciones dedicadas a la sensibilización y concienciación ambiental en los bosques como una plantación de especies autóctonas, "Pedalea por los Bosques", "Photocall Ambiental" "Relájate

en los bosques" y una *gymkhana* de temática medioambiental.

Como colofón a estas jornadas se celebró frente al comedor universitario del Campus El Carmen "La Feria Sostenible". En ella se desarrolló un encuentro de entidades, organizaciones y asociaciones de carácter ambiental, y se realizaron talleres, actividades y una "bicikedada", en la que se premió con un desayuno ecológico a todas las personas que asistieron en bicicleta a la Universidad.

Rutas literarias a través de Doñana

Juan Villa Díaz

Profesor de educación secundaria y novelista.
judivi@hotmail.com

Patxi Serveto i Aguiló

Técnico del Espacio Natural de Doñana.
patxi.serveto.ext@juntadeandalucia.es

La iniciativa de desarrollar una serie de rutas literarias en Doñana (Parque Nacional) forma parte de un proyecto más genérico, "Doñana en la narrativa", promovido por el Espacio Natural de Doñana, que el escritor Juan Villa está desarrollando a lo largo de este año en la Estación Biológica de Doñana. Otras acciones del proyecto consisten en la recopilación e interpretación de la presencia de Doñana en la narrativa; la sección de artículos semanales "Doñana, las otras huellas" en un diario provincial de Huelva; la elaboración y exposición de la ponencia "Doñana en la novela; Una visión panorámica de la presencia del Espacio Natural en la novela contemporánea"; así como en el Encuentro de la UNIA (Universidad Internacional de Andalucía) "La Doñana contada: homenaje a Caballero Bonald".

"...ese nexo de unión entre lo real y lo ficticio de cuya suma resulta el conocimiento en profundidad de cualquier medio, la visión completa de cualquier espacio."



Pensamos que el conocimiento cabal de un espacio solo puede conseguirse a partir de su observación directa y de los apoyos que nos puedan proporcionar aquellos que lo miraron antes que nosotros, que lo recrearon por medio de su mirada y lo transmutaron en ciencia o en arte, cristales a través de los que se multiplica la visión y se enriquece, se globaliza. Uno de esos posibles cristales por los que mirar es la literatura, más concretamente la novela o las novelas que sobre un lugar se han escrito. De esta certidumbre parte nuestro empeño.

La intención inicial de nuestro trabajo fue transitar por el Espacio Natural de Doñana con la literatura como espejo y referente. Como primer paso elegimos la novela "El año de Malandar" y, a partir de los acontecimientos que en ella se narran, elaboramos una ruta, totalizadora en la medida en que pudiéramos y que fuera pautada por los hitos fundamentales del relato: personajes, anécdotas, descripciones... aprovechando estos para ampliar la información según la pertinencia de los elementos que rodearan los acontecimientos. Así, le sumábamos

información de cualquier índole: geomorfológica, antropológica, de flora y fauna, artística o simplemente anecdótica, sin perder el sentido primero de la ruta que es el literario.

Como exigencia previa, los participantes debían traer leída, y comentada si fuera posible, la novela, de manera que el conocimiento de las acciones y lugares fuera inmediato y se creara una corriente de entendimiento entre visitantes y guías, exponiendo cada cual sus planteamientos y sensaciones contrastando el papel con la realidad para poder llegar a una síntesis coherente entre el medio y lo que se relata.

Ha sido esta una experiencia pionera en Doñana. Los tres primeros grupos de visitantes estaban constituidos por profesorado de Educación Primaria y de Educación Secundaria. Luego realizaríamos la ruta con estudiantes de un máster de arquitectura. Finalmente la experiencia se realizó con alumnado de un curso de verano de la UNIA. Atendiendo a la evaluación de los participantes, que en muchos casos han

pedido repetirlo o incluso institucionalizarlo en el caso del máster de arquitectura, los resultados han sido altamente positivos y creemos haber conseguido una perspectiva distinta de mirar "El Coto", una perspectiva humanística y artística, nueva y abierta, y capaz de incluir sin embargo cualquiera de las miradas tradicionales.

Nuestro planteamiento para el futuro es seguir trabajando en la misma línea, incluyendo todas y cada una de las novelas que tienen a Doñana como marco, con el fin de establecer tantas rutas literarias como títulos y además las posibles combinatorias por ámbitos, intenciones, épocas... Finalmente fijaríamos estos itinerarios hasta conformar una red general de la novela en Doñana o Doñana en la novela, consistente en una serie de hitos que funcionarían como referente de una mirada global donde el factor humano tuviera el protagonismo que la Historia le ha dado y el arte, la literatura, fueran ese nexo de unión entre lo real y lo ficticio de cuya suma resulta el conocimiento en profundidad de cualquier medio, la visión completa de cualquier espacio.

Posidonia 100% mediterránea

Ruth Quiñones Gómez

Departamento Divulgación Ambiental CIRCE.

www.circe.info

educacion@circe.biz

En el marco del proyecto Life + Posidonia Andalucía "Conservación de las praderas de *Posidonia oceanica* en el Mediterráneo andaluz", CIRCE, como socio coordinador de las acciones de divulgación y educación ambiental del mismo, desarrolla una campaña itinerante de concienciación ambiental durante el curso 2011/2012.

El programa educativo desarrollado por CIRCE incluye la elaboración de material didáctico de alta calidad, tanto científica como pedagógica, que pondrá a disposición de la comunidad educativa, especialmente del levante andaluz, ámbito de actuación del proyecto. Por otro lado, se pondrá en marcha una gira por tierra y por mar bajo el lema "Posidonia 100% Mediterránea". En esta gira se contará con una exposición itinerante y un barco de época, que recorrerán diversas localidades de las provincias de Granada, Almería y Málaga. El objetivo de dicha campaña es la de acercar al público y a la comunidad escolar, de una forma atractiva y entretenida, las praderas de *Posidonia oceanica*, sus habitantes y los problemas que todos ellos enfrentan en la actualidad.



Fotografías: Ramón Esteban Isub San José

A través de charlas, talleres, mesas redondas y proyecciones se pretende concienciar a la ciudadanía del papel clave que tiene esta peculiar planta marina, tanto para el ecosistema marino como para nuestras vidas. Descubrir su problemática, ser conscientes de cuál es el papel que jugamos cada uno de nosotros en la destrucción de este ecosistema mediterráneo y, sobre todo, proponer soluciones y averiguar qué podemos hacer en nuestro día a día para evitar su desaparición, son los principales objetivos de esta campaña de educación ambiental.

Este proyecto de financiación europea, coordinado por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, ha arrancado su andadura este año 2011 y se extenderá hasta el 31 de diciembre de 2013.



Certamen de Experiencias Didácticas de la Campaña Cuidemos la Costa

El pasado 27 de mayo las Consejerías de Educación y Medio Ambiente emitieron el fallo del Certamen de Experiencias Didácticas del curso 2010-2011.

Esta iniciativa se desarrolla en el marco del programa de educación ambiental en el medio litoral "Cuidemos la Costa", integrado en el programa "Aldea. Educación Ambiental para la Comunidad Educativa". La campaña "Cuidemos la Costa", en funcionamiento desde 1993, pretende desarrollar acciones y actitudes proambientales en el medio litoral a través de la educación en centros sostenidos con fondos públicos situados en la franja costera andaluza. Durante el curso 2010-2011, este programa contó con la participación de 159 centros, 1.433 profesores y profesoras y 16.847 de alumnos y alumnas.

Los objetivos específicos del certamen son **potenciar y premiar el trabajo del profesorado y del alumnado y darlo a conocer al resto de la comunidad educativa.**

Los centros premiados en esta segunda edición del Certamen han sido el **IES Villa de Vúcar**, Vúcar (Almería), en el ámbito de Andalucía mediterránea, y el **IES Pedro Muñoz Seca**, El Puerto de Santa María (Cádiz), en el ámbito de Andalucía atlántica.

Movilidad sostenible

CEIP La Paz de Villarrubia – Córdoba

María José Cobacho *lucobalu90@terra.es*

El Centro de Educación Infantil y Primaria La Paz forma parte de la Red Andaluza de Ecoescuelas desde el curso 2003/2004. El centro se encuentra situado a las afueras de Villarrubia, una entidad local menor sita a 12 km de Córdoba capital.

Tras un proceso de análisis y reflexión sobre el comportamiento que el alumnado y su familia tenían respecto al uso de vehículos a motor para desplazamientos relativamente cortos, desde el centro se decidió trabajar el tema de la movilidad sostenible.

Con motivo del concurso “Medio Ambiente e Innovación” que proponía como tema “2005/2007 Movilidad Sostenible” el centro presentó un proyecto realista, con actividades viables desde el punto de vista de su

realización y totalmente evaluables, que resultó premiado y contó con una importante dotación económica que facilitó el desarrollo del mismo.

Lo innovador del proyecto radica en que alumnos y alumnas son los protagonistas del proceso, actores con la posibilidad de dar una respuesta al problema de la movilidad sostenible, responsabilizándose de que su comportamiento y hábitos individuales contribuyan a mejorar el medio ambiente y reducir las emisiones de CO₂.

En la actualidad el proyecto se sigue desarrollando en el centro como una actividad más de la ecoescuela y, desde su puesta en marcha, se ha reducido considerablemente el número de quienes se desplazan



al centro en coche (muchos acuden en bicicleta). La continuidad de este programa está asegurada porque forma parte del Proyecto de Centro y las personas que lo llevan a cabo, a saber, profesorado, alumnado y por extensión las familias, están altamente motivadas e implicadas.

Experiencia en el Programa KiotoEduca

IES “Pedro Pablo López de los Arcos” de Ibro – Jaén

Mateo Martínez Rus

Profesor Coordinador del Programa KiotoEduca.
mateomartinezrus@gmail.com

El IES “Pedro Pablo López de los Arcos” de Ibro (Jaén) desarrolla en distintos niveles una serie de proyectos de educación en valores que de forma global y complementaria se integran en el currículo y en el Proyecto de Centro. En este contexto, se aborda la educación ambiental de manera transversal en todas las áreas y de forma continua durante todo el curso, estando presente en gran parte de las actividades y tareas que se desarrollan en el centro.

Cabe resaltar en esta línea la participación del centro en el programa KiotoEduca desde sus inicios. Siguiendo los tres niveles de participación y profundización del programa, en los primeros años se realizaron un conjunto de actividades de sensibilización ambiental sobre cambio climático y diferentes propuestas didácticas para el currículo, desarrollándose en los dos últimos acciones de reducción de los gases de efecto invernadero. Con este propósito, se están poniendo en marcha un conjunto de medidas encaminadas a reducir el consumo de energía eléctrica, del papel y el combusti-



ble para la calefacción, así como el uso del transporte: emplear luz artificial solo cuando sea necesario, tener los ordenadores y pantallas apagadas si no se usan, mantener puertas y ventanas cerradas cuando la calefacción está puesta, aumentar el porcentaje de papel reciclado, reducir el número de fotocopias y hacerlas a doble cara siempre que sea posible, fomentar el uso compartido de vehículos, realizar una

conducción eficiente, trasladar estas buenas prácticas a los domicilios particulares y transmitir estos valores a la familia, vecinos y amistades.

En definitiva, con estas y otras acciones el centro pretende reducir las emisiones de CO₂ y adquiere el compromiso, tanto personal como colectivo, de “reducir, reciclar y reutilizar”.

La Convención de Ramsar en acción por medio de su Programa de CECOP

Sandra Hails

Oficial del Programa de CECOP.
Secretaría de la Convención de Ramsar, Gland (Suiza).

www.ramsar.org/CECoP-Programme

www.ramsar.org/DMH

WWD@ramsar.org

La Convención de Ramsar es un tratado intergubernamental centrado en los humedales: lagos, ríos, pantanos, manglares, turberas, arrecifes de coral e incluso humedales formados por los seres humanos, como los arrozales y las represas. Sus 160 países miembros se han comprometido a administrar de manera sostenible sus humedales y a designar como Sitios Ramsar los que poseen importancia internacional a causa de su diversidad biológica. Al haber más de 1950 Sitios Ramsar en el Planeta, con una superficie de más de 190 millones de hectáreas, se trata de la mayor red de zonas protegidas del mundo. La gestión de los humedales es, claro está, un verdadero reto para cualquier país por la creciente demanda de agua de las poblaciones humanas cada vez más numerosas. Aunque los países poseen abundantes instrumentos de gestión a su disposición para dar respuesta a los problemas técnicos, hay otro conjunto de instrumentos esenciales necesarios –los instrumentos de CECOP; comunicación, educación, concienciación y participación– que se aplican junto a los instrumentos técnicos.



El Programa de CECOP pide a cada país que designe dos coordinadores de actividades, uno del Gobierno y otro de una ONG que se dedique a la conservación de humedales. Esas personas son los agentes primordiales en el país en lo relativo a dirigir las actividades de CECOP sobre humedales. El Programa tiene por objeto, en términos generales, concienciar acerca del valor de los humedales y aportar el conocimiento y las competencias necesarios para alentar a la gente –desde las personas encargadas de adoptar decisiones, y planificar los usos del suelo hasta docentes y público general– a actuar para conservar los humedales.

Naturalmente, las actividades de CECOP son enormemente variadas, por lo que en este breve artículo tal vez sea mejor considerar una actividad de concienciación concreta del Programa que ha adquirido

una importancia inmensa dentro de la Convención: la conmemoración del Día Mundial de los Humedales (DMH) para concienciar a las comunidades acerca de los importantes servicios que los humedales prestan a los ecosistemas. Este día de campaña que tiene lugar el 2 de febrero o cerca de esa fecha, y que se celebró por primera vez en 1997, conmemora el “nacimiento” de la Convención en 1971. Los tipos de actividades que se realizan en los planos nacional y local varían, desde las representaciones teatrales callejeras a las visitas a humedales, pasando por seminarios, días de limpieza de terrenos, entrevistas en radio y TV, artículos en diarios y difusión pública de nuevas políticas de humedales y nuevos Sitios Ramsar. Como es natural, los grupos destinatarios de las campañas son asimismo diferentes, desde el público general a los, gestores, políticos, periodistas, docentes, estudiantes, etc.

¿Qué hacemos en la Secretaría? Nuestro papel consiste en “dar el impulso inicial” al DMH. Todos los años, fijamos un tema; para 2012, será “los humedales y el turismo”, una cuestión de gran interés para Ramsar porque muchos humedales son “lugares preferidos” de los turistas y, al menos para algunas comunidades locales, el turismo sostenible puede aportar ingresos adicionales. Todos los años producimos unos cuantos materiales para el DMH: un cartel, pegatinas, un folleto para los organizadores, una actividad práctica para niños y niñas, y unas tiras ilustradas. Enviamos todo ello en un CD y algunos en papel a los agentes habituales del DMH, en español, francés o inglés. Evidentemente, al estar solo en tres idiomas, la utilidad de esos materiales no es universal, por lo que durante varios años hemos distribuido los ficheros de diseño de todos nuestros materiales para que se puedan producir fácilmente versiones nacionales y locales.

Gerardo Olivares

Director y guionista de la película "Entrelobos"

www.entrelobos.es



Fotografía: Ana M^a García

"Entrelobos" es una película basada en la extraordinaria historia de Marcos Rodríguez Pantoja quien, con siete años, se quedó solo y aislado en un valle perdido de Sierra Morena. Durante doce años, desde 1954 a 1965, vivió con una manada de lobos sin tener contacto con los humanos.

La película se rodó en pleno corazón del Parque Natural Sierra de Cardeña y Montoro entre abril de 2009 y mayo de 2010.

Desde su estreno en noviembre de 2010, la película ha obtenido el Premio ASECAM 2011 al Mejor Guion y el Premio al Mejor Actor Revelación 2010 de la Unión de Actores para Manuel Camacho. También ha sido finalista en la XVI edición de los Premios José María Forqué en la categoría de Mejor Película y en los Goya 2011, en la categoría de Mejor Actor Revelación (Manuel Camacho).



¿Qué razones le impulsaron a hacer esta película?

Descubrí la historia de Marcos por casualidad a partir de una noticia que público en su portada el diario El País el 13 de enero de 2007. Una chica había sido encontrada en las selvas de Camboya después de haber estado veinte años perdida. Me llamó la atención la historia e indagué más en ella. Hay una web norteamericana www.feralchildren.com que tiene registrados más de cien casos similares y ahí estaba también el caso de Marcos. En cuanto lo leí, vi inmediatamente el potencial que podía esconder en términos cinematográficos.

En su trayectoria profesional está presente de alguna u otra manera la naturaleza ¿Encuentra motivación en esta temática?

Sí. La naturaleza siempre ha estado muy presente en mi vida personal y profesional. Yo entré en la ficción un poco de casualidad porque a lo que verdaderamente me he dedicado ha sido a la dirección de documentales. Esto me ha dado la oportunidad de viajar a los lugares más increíbles en términos de naturaleza.

¿Tiene la película alguna intención de transmitir valores medioambientales?

Por supuesto. "Entrelobos" es una historia de amor entre un niño y la naturaleza; eso fue lo que Marcos siempre me transmitió. Sus mejores años fueron los que pasó aislado en el valle y creo que el ser humano necesita ese contacto con la naturaleza para vivir en armonía. También ha habido mucha gente, especialmente cordobeses, que han descubierto la belleza de Sierra Morena, y su valor como espacio natural, a través de la película y eso es algo de lo que me siento muy orgulloso. Se ha creado la "Ruta Entrelobos" que está atrayendo bastante turismo a la zona, contribuyendo a la activación de un turismo medioambiental muy necesario en Cardeña.

Durante el desarrollo del guión ¿se planteó la posibilidad de tener en consideración la problemática del lobo?

Para mí era importante intentar desmitificar esa leyenda negra que arrastra el lobo desde la noche de los tiempos. El lobo no es un asesino en serie, ni tampoco el diablo. Es un animal tremendamente inteligente que necesita grandes espacios para sobrevivir. Pero el hombre le ha ido acotando ese espacio vital hasta el punto de casi acabar con la especie. No le hemos dejado otra opción que atacar el ganado para poder alimentarse, y ya sabemos que todo lo que vaya en contra de nuestros intereses tendemos a destruirlo; así ha sido a lo largo de la historia.

¿Es el hombre un lobo para el hombre?

El hombre es el mayor depredador que existe y el único animal en la Tierra que puede acabar con su propia especie.

¿Considera que esta película puede ser un recurso interesante para educar sobre el medio ambiente?

Creo que sí. De hecho hemos creado, junto con la Fundación José María Blanc, una guía didáctica que se puede descargar gratuitamente en la web www.entrelobos.es. es para que el profesorado pueda trabajar con el alumnado a partir del visionado de la cinta. Me consta que ya ha habido muchos colegios que lo han hecho. El cine no es solamente una herramienta de ocio, sino también de divulgación.